

LA IDEA

SEMENARIO REPUBLICANO

S. D.

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
HORNO DE LOS BIZCOCHOS, 19, TELÉFONO 133.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Toledo un trimestre.. 1'25 pesetas.
Fuera de la capital, id... 1'50 »
Número suelto..... 0'10 »
Anuncios y comunicados á precios convencionales.

Pago adelantado.

La correspondencia referente á suscripciones, anuncios, etc., debe dirigirse al Administrador. La política, literaria ó de redacción, se enviara al Director de este semanario.
Los originales que se remitan estarán firmados y no se devuelven publicuense ó no.

Convocatoria.

Se invitá á todos los amantes de la Patria y especialmente á los de ideas avanzadas, á un meeting que se celebrará en el Teatro de Rojas, mañana domingo, á las diez de la misma, con objeto de protestar del nombramiento del Padre Nozaleda, pára Arzobispo de Valencia.

Harán uso de la palabra varios oradores, y la mesa presidencial la formarán D. Luis de Olavarrieta y D. Gregorio Ledesma, por los demócratas; D. Francisco Palacios y D. Luis de Hoyos, por los republicanos; D. Francisco Trigueros y D. Victoriano Salas, por el elemento obrero; Ciriaco Martínez y Mariano Rico, por los socialistas, sin que podamos citar nombres de los liberales por no estar hecha aún la designación.

Toledo 9 de Enero de 1904

LA COMISIÓN.



Suscripción para erigir un mausoleo al ilustre republicano D. Francisco Pi y Margall, gloria de nuestra patria.

	Pesetas.
Suma anterior.....	103'00
D. Julián Martín.....	0'25
» José M. Agüero.....	0'25
» Leocadio Martín-Ruiz.....	0'25
» Antonio Lorenzo.....	0'25
TOTAL.....	104'00

A ruego de unos cuantos amigos que deseaban contribuir, nos vemos obligados nuevamente á esta suscripción, que se cierra hoy definitivamente.



DE MANILA A VALENCIA

SOMBRA SINIESTRA

El fraile y con el fraile el bejuco y el infierno eran en Filipinas todos nuestros elementos de colonización; todo nuestro sistema una teocracia frailería, absurda, con sobria pincelada de trágica intensidad pintada por el infortunado Rizal en su NOLI ME TANGERE.

A los empleados civiles, oficiales, jefes y generales que por su conducta, ideas ó poca adhesión al fraile eran por éste señalados, se les trasladaba, se les vejaba por todos los medios; sobre el Capitán General que no se sometía caían redes de oscuras perfidias, infames rumores empezaban á cernerse en dorados salones de la Corte, en antesalas y despachos de los Ministerios..... sucedía que de súbito se

tornaba idiota, loco, «incestuoso»..... hasta que al fin era pasaportado para el patrio suelo.

El fraile era omnipotente y lo era todo. Con la explotación espiritual corria parejas la material. Las casas de las órdenes (entre ellas Santo Tomás, de Avila), y los Bancos más seguros de Europa y el de Hong-Kong, recibían periódicamente sendos millones en moneda y en barras de oro. ¡Por algo hicieron voto de pobreza!

Los filipinos de familias ricas que se educaban y viajaban por Europa y Norte América, se encontraban con que había justicias y había leyes, leyes y justicias ordinarias, racionales, humanas; veían hombres que llevaban en la faz impreso el sello de dignidad de los ciudadanos libres. Y al volver al seno de la sociedad filipina, tropezaban con el fraile zafo, despótico y omnipotente, en pleno régimen teocrático, aún sin aquel amparo que contra el señor de pendón y caldera, solía hallar en la misma Iglesia el sirviente de la gleba.

Y ante el contraste, sentían herido en el alma lo más santo, lo más íntimo, el santo sentimiento de humana dignidad brutalmente negada. Y germinaba en los corazones la protesta que se había de convertir en violentas explosiones de rebeldía.

Se empeñaron estúpida ó criminalmente nuestros gobiernos en mantener el régimen del fraile, y cuando perdimos las islas, estaban ya perdidas.

Aún vino el pacto de Biacnabató; todos los jefes insurrectos depusieron las armas. Aún hubiéramos podido salvar nuestro dominio secularizando la organización eclesiástica, emancipando la vida civil de la tutela onnímoda del fraile, desviando del Estado español y de los españoles el odio de los indígenas hacia las órdenes religiosas; pero se impuso una vez más la omnipotencia frailería encarnada en el hombre de siniestra aureola que se pretende, ahora llevar á la metropolitana de Valencia; se violó el pacto, se reanudó la política de persecución y exterminio, corrió abundante la sangre, los fusilamientos se sucedían, los hombres caían á montones en la Luneta.....

Cuando la escuadra norteamericana llegó á las aguas de Cavite y de Manila, los filipinos acogieron á Devey y á sus yanquis como á libertadores y alzaron de nuevo sus armas contra los españoles. Sólo así pudimos perder el archipiélago.

**

Esperaba el Gobierno español, después de la rota de Cavite, que Manila se sostendría el tiempo suficiente para llegar al armisticio. Al Gobierno español, según nota oficiosa de aquellos días, le constaba que para ello contaban elementos suficientes, así lo estimaba también aquel bravo ejército; pero no habían contado con el influjo que ejercía el arzobispo cuya figura en aquella general depresión de los ánimos descollaba aún más que de ordinario, no habían contado con que él, por sí y ante sí y á espaldas de las autoridades, entrara en tratos con el capellán católico del Olimpia. Los sucesos se habían precipitado; Manila se rindió; cuando llegamos al armisticio todo se había perdido.

Más humanos que Nozaleda fueron los yanquis con los soldados españoles. Faltos de alojamientos, hasta de las iglesias quería arrojarlos.—Alójelos en los conventos,—respondió Devey—y saldrán de las iglesias.—Pero á los frailes no les pareció bien.

Nozaleda se olvidó de que era arzobispo español. La prensa de Madrid añade que «siguió por algún tiempo cobrando de los nuevos dominadores.» Cuando faltó el carbón se acordó de que había nacido en España.

Tal es el Apóstol que mandan á los tagalos y reyes Bonifacios de Valencia.

Su exaltación á la sede levantina es el trágala del clericalismo frailerío triunfante, á los sentimientos patrióticos de los españoles, al ejército, á la misma piedad de católicos sinceros, á la dignidad nacional.

Pero tamaño intento no pasará sin la protesta general del país. Por algo la Unión republicana haya en la Nación el pulso que no le encontraba Silvela.

M. CASTRO.

Tiro rápido.

«Todo está igual.»

En toda la semana no se ha oído hablar de otra cosa que de Fray Nozaleda.

Preusa y público, España entera, lo acusan y lo rechazan.

El Gobierno lo defiende y se coloca enfrente de la opinión.

Se preparan numerosos meetings de protesta.

El 25 de Enero no está lejos. ¿Qué ocurrirá?

Lo del Arzobispado se enreda cada vez más y el Jefe del Gobierno y el Ministro de Gracia y Justicia y el mismísimo Nuncio, están que no se entienden.

Explicaciones, negativas, palabras y palabras, y el asunto sin arreglar.

Maura trina, Fidal pide, Sánchez toca, y el buen Nozaleda, sin renunciar.

Vista la indignación del país y el descontento general, era lo justo y lo racional que el Padre Nozaleda renunciara á todas las diócesis de España, siquiera sea por caridad al prójimo y por humildad.

Roma, á su vez, debe pensar lo bien antes de resolver, y el Gobierno también, por aquello de Vox populi, Vox Dei.

Y basta de Nozaleda.

Los Cardenales que residen en Roma se han reunido en el Vaticano á fin de adoptar una medida definitiva, con el objeto de impedir en lo venidero el ejercicio del derecho de veto en los cónclaves, por las naciones que hasta hoy han tenido ese privilegio.

El gato escaldado.....

Vetos á ellos; ya! ya!

La cuestión de Marruecos, olvidada hoy por No...